

# Iconografía jacobea en la Catedral de León. Análisis Tipológico

Fernando Pérez Suescun

## RESUMEN

En la Catedral de León se conservan numerosas representaciones del Apóstol Santiago, la mayor parte de ellas como peregrino. En esta comunicación se estudian dichas imágenes, analizando su tipología y sus posibles variantes, así como su relación con otras representaciones de temática jacobea presentes en la catedral. Se comprueba que el Apóstol siempre lleva los mismos atributos -libro, sombrero, bordón y zurrón con concha-, y cómo su iconografía apenas sufre modificaciones, excepción hecha de algunos ejemplos de especial interés.

## ABSTRACT

The Cathedral of León preserves numerous representations of Saint James the Greater, most of which depict him as pilgrim. This paper studies these images, analysing their typology and possible variants, as well as their relationship with other representations of "Jacobean" subject-matter also present in the Cathedral. It will be confirmed that the Apostle is always accompanied by the same attributes - book, hat, pilgrim staff and pouch with shell - and that this iconography rarely suffers modifications, with the exception of a few examples of special interest.

---

**PALABRAS CLAVE:** Santiago el Mayor. Iconografía jacobea. Peregrinación. Indumentaria. Catedral de León.

**KEY WORDS:** Saint James the Greater. Jacobean iconography. Pilgrimage. Costume. Cathedral of León

---

A mediados del siglo XX, Mariano Domínguez Berrueta, gran conocedor de la Catedral de León, localizó un buen número de representaciones del Apóstol Santiago en la catedral<sup>1</sup>. En el curso de nuestras investigaciones encaminadas a la redacción de una tesis doctoral sobre *El Culto al Apóstol Santiago en el Reino de Castilla. Estudio Iconográfico*<sup>2</sup> hemos podido ampliar esa nómina al tiempo que hemos encontrado una serie de representaciones estrechamente ligadas con el fenómeno de la peregrinación jacobea. El objeto del presente estudio es analizar la iconografía que presenta el Apóstol, los diferentes tipos y sus atributos y su relación con el contexto de las peregrinaciones<sup>3</sup>. Seguiremos para ellos un criterio iconográfico y su desarrollo en el tiempo<sup>4</sup>.

## SANTIAGO COMO APÓSTOL

El primer modelo iconográfico<sup>5</sup> nos presenta a Santiago sin ningún atributo identificativo que le diferencie del resto de apóstoles. Es el caso de la imagen incluida en la ventana 11<sup>6</sup>, situada en el lado norte, al comienzo de la capilla mayor<sup>7</sup>, donde el Apóstol aparece asociado a San Juan Bautista, Cristo Salvador y San Juan Evangelista. Barbado y con larga cabellera, va descalzo, viste rica túnica bicolor, con una cenefa bordada en la parte inferior, y sostiene un libro entre sus manos. Sobre su cabeza, bajo una arquería -en el lugar donde aparecen unas inscripciones que identifican a los dos Juanes-, se han representado dos conchas, elemento que permite su identificación<sup>8</sup>.

---

1. M. DOMÍNGUEZ BERRUETA, "La imagen de Santiago en la Catedral de León", en L. HUIDOBRO y SERNA, *Las Peregrinaciones Jacobeas*, Madrid, 1949, Tomo I, pp. 292-295. También en *Cosas de la Catedral*, León, 1955, p. 57.

2. Departamento de Historia del Arte I (Medieval) de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid. En realización.

3. Es muy abundante la bibliografía que estudia el tema de la iconografía del Apóstol Santiago, sus atributos y tipos iconográficos. Citaremos, a modo de ejemplo, algunos de los estudios más interesantes:

- I. G. BANGO TORVISO, "Santiago Peregrino", *Santiago. La Esperanza* (Xacobeo 99), Santiago de Compostela, 1999, pp. 89-97.

- J. FERNÁNDEZ ARENAS, *Elementos simbólicos de la peregrinación jacobea*, León, 1998.

Junto con Pedro y su hermano Juan, Santiago forma el grupo de discípulos más cercano a Cristo, presente junto a él en los momentos más importantes de su vida, como la Resurrección de la hija de Jairo, la Transfiguración en el monte Tabor<sup>9</sup>, la Resurrección de Lázaro<sup>10</sup>, la Oración en el Huerto de los Olivos, etc.

Formando parte del Colegio Apostólico, Santiago asiste a la Muerte de la Virgen, escena representada en el dintel de la Portada de San Francisco de la fachada occidental<sup>11</sup>. No aparece individualizado y por tanto no podemos identificarlo, pero su presencia es indudable —sólo falta Santo Tomás— y posiblemente ocupe un lugar destacado<sup>12</sup>.

En uno de los capiteles del claustro se ha repre-

sentado una escena de martirio que la Dra. Franco Mata<sup>13</sup> identifica como la decapitación de Santiago<sup>14</sup>, recogida en los *Hechos de los Apóstoles* (12, 1-2), donde se dice que "en aquel tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la Iglesia para maltratarlos. Y mató a espada a Santiago, hermano de Juan". Pese a que una composición similar aparece en el claustro de la Catedral de Oviedo, muy vinculado a la Catedral de León, y representa inequívocamente la decapitación de Santiago, me inclino a pensar que la presente escena forma parte del ciclo dedicado a Santa Catalina de Alejandría.

Sí se representaba la decapitación de Santiago el Mayor en el antiguo retablo mayor de la Catedral de León, ejecutado por Nicolás

- 
- H. JACOMET, "Iconografía de Santiago", *Santiago el Mayor y la Leyenda Dorada*. (Xacobeo 99), La Coruña, 1999, pp. 27-34.
  - J. K. STEPPE, "L'Iconographie de Saint Jacques le Mayeur (Santiago)", *Santiago de Compostela. 1000 ans de Pèlerinage Européen* (Europalia 85), Gand, 1985, pp. 129-153.
  - L. VÁZQUEZ DE PARGA - J. M. LACARRA - J. URÍA RIU, "La Iconografía de Santiago y la Peregrinación", *Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Madrid, 1948, Tomo I, pp. 565-573.

Limitándose a un marco geográfico concreto podemos señalar:

- R. FONCEA LÓPEZ, *Santiago. Iconografía Jacobea en La Rioja*, Logroño, 1999.
  - J. I. MARTÍN BENITO - J. C. DE LA MATA GUERRA - F. REGUERAS GRANDE, *Los Caminos de Santiago y la iconografía jacobea en el Norte de Zamora*, Benavente, 1994.
  - R. YZQUIERDO PERRÍN, *Historiografía e iconografía de Santiago en la catedral compostelana*, Madrid, 1996.
  - *Iconografía de Santiago y de los Santos burgaleses vinculados a la peregrinación*, Catálogo de la Exposición, Burgos, 1993.
  - *El Apóstol Santiago en el Arte Zamorano*, Catálogo de la Exposición, Zamora, 1999.
4. Dada la limitada extensión de este estudio nos limitaremos a señalar los ejemplos existentes en la Catedral leonesa, sin analizar su relación con otras representaciones externas, sus paralelismos o posibles dependencias.
  5. Para los diferentes tipos iconográficos, vid Nota 3.
  6. Con el fin de no cansar al lector y no sobrepasar la extensión máxima, limitaré las referencias bibliográficas. Para las vidrieras consultar:
    - J. FERNÁNDEZ ARENAS, *Las Vidrieras de la Catedral de León*, León, 1976.
    - J. FERNÁNDEZ ARENAS - C. J. FERNÁNDEZ ESPINO, *Las Vidrieras de la Catedral de León*, León, 1982.
    - M. GÓMEZ RASCÓN, *La Catedral de León. Cristal y Fe*, León, 1991.
    - M. GÓMEZ RASCÓN, *Catedral de León. Las Vidrieras. El simbolismo de la luz*, León, 2000.
    - D. de los RÍOS Y SERRANO, *La Catedral de León*, Madrid, 1895 (Ed. facsimil, Valladolid, 1989).
  7. Demetrio de los Ríos considera que es una obra del siglo XIV, mientras que Gómez Moreno —que es seguido por Gómez Rascón— la sitúa a fines del siglo XIII; Fernández Arenas, en cambio, opina que debe fecharse en el siglo XV, atribuyéndola a Juan de Arquer.
  8. Las conchas y otros atributos de peregrinación se van a incorporar paulatinamente a la iconografía del Apóstol, que irá derivando hacia el segundo modelo: Santiago como Peregrino. Así, en la vidriera 31, la última del lado sur —fechable a finales del siglo XIII y muy restaurada en el XIX—, el Apóstol sujeta con su mano derecha un bordón en cuyo extremo superior cuelga una calabaza —elemento que no hemos visto en ninguna de las representaciones jacobeanas de la catedral leonesa—, y sobre su pecho tiene dos conchas, extrañamente dispuestas; sorprendentemente no lleva sombrero (Ya veremos más adelante cómo éste es un elemento fundamental en la iconografía de Santiago Peregrino). Opino que esta imagen es fruto de las restauraciones de finales del siglo XIX, apartándose de la iconografía medieval de Apóstol en la Catedral de León.
  9. Tercera vidriera de la Capilla del Nacimiento.
  10. Rosa del tercer ventanal de la Capilla de la Virgen de la Esperanza. J. FERNÁNDEZ ARENAS, *Las Vidrieras de la Catedral de León*, p. 30, señala que anteriormente esta escena ocupaba la rosa de la primera ventana de la misma capilla. Santiago carece de atributos específicos, pero creemos que puede ser el apóstol situado junto a San Pedro; su fisonomía así lo indica y no podemos olvidar que son varios los ejemplos en esta catedral en que Santiago aparece asociado a San Pedro, ocupando un lugar destacado, sobresaliente.
  11. Á. FRANCO MATA, *Escultura gótica en León y provincia (1230-1530)*, León, 1998, pp. 182-202, esp. p. 194.
  12. Me inclino a pensar que puede ser el apóstol situado junto a San Pablo, próximo a los pies de la Virgen. Junto a San Pablo aparece, por ejemplo, en la Portada central del Crucero Sur y en la Puerta de la Gornia.

Francés<sup>15</sup>. En 1740 se deshizo este retablo para sustituirlo por otro barroco -desmontado a su vez en el siglo XIX- y en ese momento se hizo una descripción detallada del mismo<sup>16</sup>. Por esa descripción sabemos que dicho retablo contenía en la calle extrema de la derecha, en el lado de la Epístola, cuatro tablas alusivas al martirio del Apóstol y traslado a Compostela de sus restos. Esas escenas eran *Degollación del Apóstol Santiago*, *Desembarco en Iria del cuerpo del Apóstol*, *¿Conversión de Lupa?*, y *Llegada del cuerpo del Apóstol a Compostela*, que es la única que ha llegado hasta nuestros días<sup>17</sup>.

Refiriéndonos ya a la única tabla conservada -*La llegada del cuerpo del Apóstol a Compostela*- lo primero que llama la atención es que dos discípulos de Santiago aparecen luchando con los toros salvajes, agarrándolos por los cuernos para poder domesticarlos y hacer que tirasen de la carreta con el cuerpo de Santiago, siendo ésta una escena curiosa,

original, no reflejada en el resto de representaciones de la "Translatio" que conocemos.

En un segundo momento de la misma escena los dos discípulos anteriormente citados caminan junto a la carreta tirada por los bueyes, llevando uno de ellos una larga vara a modo de boyero. No podemos ver el cuerpo de Santiago, ya que se encuentra dentro de un sarcófago o ataúd que va cubierto por un rico paño funerario, recordándonos el ritual de difuntos. Cabe señalar que los discípulos no aparecen caracterizados como peregrinos -como es frecuente-, sino que van vestidos como diáconos, con sus ropas rituales, lo que les relaciona con el culto ya organizado al Apóstol Santiago, no con el momento de buscar un lugar para su enterramiento.

Del mismo modo, el palacio de la Reina Lupa aparece representado ya como una iglesia que nos recuerda la que se construyó sobre el ente-

- 
13. Á. FRANCO MATA, "Claustro gótico. Itinerario para la Liturgia", *La Catedral de León. Mil años de Historia*, León, 2002, p. 209.
14. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo Monumental de España. Provincia de León (1906-1908)*, Madrid, 1925, Vol. I, p. 249; y GÓMEZ RASCÓN, *La Catedral de León. Cristal y Fe*, p. 114, identifican la escena representada como la decapitación del Bautista.
15. F. ÁLVAREZ, "La Pulchra-leonina y su retablo de la Capilla Mayor", *Archivos Leoneses*, Julio-Diciembre 1952.
- Á. FRANCO MATA, "Pintura medieval o el genio de Nicolás Francés", *La Catedral de León. Mil años de Historia*, León, 2002, pp. 151-168.
- J. GUDIOL, *La Pintura Gótica*. Vol. IX de *Ars Hispaniae*, Madrid, 1955, pp. 227-230.
- M. MELERO MONEO, "Translatio Sancti Iacobi. Contribución al estudio de su iconografía", en *Los Caminos y el Arte*, Santiago de Compostela, 1989, Vol. III, p. 89.
- CH. R. POST, *A History of Spanish Painting*. Vol. III, pp. 261-293; Vol. IV \*\*, pp. 655-660; Vol. VII \*\*, pp. 227-229; Vol. VIII \*\*, pp. 681-683.
- F. J. SÁNCHEZ CANTÓN, "Maestre Nicolás Francés, pintor", *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 1(1925), pp. 41-65.
- Id., *Maestre Nicolás Francés*, Madrid, 1964, 37 p.; 48 láms.
16. C.F.R., *Guía para visitar la Catedral de León* (Nueva edición corregida y aumentada por P.S.S.), León, 1912, Apéndice 7, pp. 70-80.
17. Incluyo seguidamente dicha descripción referente a las tablas no conservadas actualmente:
- "Tabla I. Esta tabla parece la degollación de nuestro gran Patrón el Apóstol Santiago. De la parte del altar se ve a Herodes en un trono debajo del pabellón carmesí en que se halla un escudito de armas con dos medias lunas y dos sierpes. El Rey está vestido de brocado; a su siniestra tiene uno como consejero vestido a lo Hebreo y con quien parece estar hablando. Delante del Rey está el Santo Apóstol de pie y con sombrero puesto y en él tiene una concha; a su derecha se ve uno al parecer anciano con barba muy larga y cana, aunque el rostro no es de viejo (puede ser Hermógenes el Mago a quien convirtió el Santo). Entre el trono y Santiago hay otras dos figuras inclinadas hacia el Santo y el uno como que le quiere abrazar; puede ser el paralítico que sanó y el Ministro que se convirtió. En la otra parte del coro está de rodillas el Santo inclinada la cabeza; el verdugo le tiene asido de los cabellos con una mano y con la otra está descargando el cuchillo para degollarle; también allí se ve la figura de Herodes en pie y la de otro consejero a su lado.
- II- Esta tabla representa la venida del Santo Cuerpo del glorioso Apóstol Santiago con sus discípulos en España. En lo alto se descubre el mar y a lo lejos muchas naves. Una está amarrada al puerto y de ella desembarcan dos discípulos en traje de Diáconos al Sagrado Cuerpo muy semejante en rostro y hábito a la figura del Santo que se ve arriba en el tribunal de Herodes. En la proa de la nave está un Ángel señalando con el índice el sitio adonde se ha de colocar el Santo Cuerpo, el cual se vuelve a ver en manos de los Discípulos del lado del coro, que es hacia la parte que apunta el Ángel pasada una puente de madera.
- III- La historia de esta tabla no es conocida, aunque puede pensarse sea la conversión de aquella Matrona llamada Lupa, que al arribo del Sto. Cuerpo del Señor Santiago empezó a favorecer a sus discípulos. Regístrase de la parte que mira al altar una mujer sentada con corona, vestida de brocado, manto azul caído a las espaldas en que se ve un escudito de armas con castillos y leones y una almohada. A la parte inferior de la derecha está un paje y a sus pies tres perros; a la izquierda tiene dos criados y detrás se ve un hombre vestido de negro; síguense a las mujeres al medio de la tabla



Lámina 1. Santiago Peregrino. Escena de la Ascensión. Pintura mural ejecutada por Nicolás Francés. Claustro

ramiento del Apóstol, si seguimos la narración contenida en el "*Liber Sancti Iacobi*". Se trata de una gran iglesia, una gran catedral de estilo gótico, y en su interior podemos ver -no a la Reina Lupa, a la que no se hace ninguna mención- a un peregrino<sup>18</sup> depositando una ofrenda ante el altar del Apóstol.

Igualmente ilustrativa es la representación al fondo de un peregrino<sup>19</sup> colocando piedras al pie de un crucero o humilladero. Es un recuerdo indudable de la Cruz de Ferro, en Foncebadón, donde depositaban piedras los peregrinos que iban a Compostela y los segadores gallegos que pasaban a Castilla, habiéndose representado también a un pastor con su rebaño.

## SANTIAGO COMO PEREGRINO

La iconografía de Santiago se enriquece con la incorporación de elementos que vinculan su imagen a la de los peregrinos que acudían a visitar su tumba: zurrón, bordón, sombrero, conchas, etc.

Un primer tipo de representaciones nos presenta a Santiago dentro del grupo de apóstoles, diferenciado de ellos por algún atributo relacionado con la peregrinación. Podemos incluir aquí la figura de Santiago que forma parte del Apostolado representado en el dintel de la Portada de San Froilán, en el crucero sur, fechable hacia 1265-1270<sup>20</sup>. Totalmente frontal, viste túnica rozagante -que impide que le veamos los pies-, ceñida por un estrecho cinturón, muy largo, y por encima lleva una amplia capa, prenda que no tiene ninguno de los otros apóstoles, que visten túnica y manto. Este hecho y su colocación en un lugar destacado inmediatamente a la derecha de San Pablo -ocupando, por tanto, un lugar preeminente dentro del Colegio Apostólico-, nos animan a sugerir la identificación de esta figura con el hijo del Zebedeo.

Lo mismo podemos decir de las escenas ejecutadas por Nicolás Francés para el claustro entre los años 1459 y 1468<sup>21</sup>, en alguna de las cuales Santiago adquiere un papel destacado. En la escena correspondiente a la *Aparición de Jesús a los*

---

dos Gentilshombres cubiertos y uno tiene al cuello cadena de oro. Está la Matrona con la mano izquierda que esconde la manga, puesta sobre la mejilla, y el índice de la derecha tiene extendido y en el regazo se ve una ardilla con collar y comiendo. Delante de sí tiene dos revestidos de diáconos, el uno arrodillado mostrándole la señal de la Cruz formada en un papel a modo de carta. Divide esta parte un avellano con fruto, y luego se ven otros dos diáconos, que parecen conjuran vueltos hacia la parte del coro, adonde están dos serpientes, que miran con rabia y ceño a los que conjuran; remata con unos riscos elevados, y al pie se ve una cueva y a su boca una leona con cachorros y un león que viene a ella con caza".

18. Está perfectamente caracterizado, vistiendo una raída capa de viaje y está calzado. En su costado izquierdo cuelga el zurrón decorado con la habitual concha y también aparecen dos conchas en el sombrero que se ha quitado de la cabeza y sujeta en la mano izquierda, con la que también sostiene un bordón de doble pomo.
19. Vestido con capa -adornada en el pecho con dos veneras- va calzado, al igual que el peregrino representado en el interior de la catedral. De su hombro izquierdo cuelga la correa del zurrón que lleva en el costado derecho y que está parcialmente oculto por la manga de la capa y se apoya en un bordón de doble pomo. Muy interesante es la decoración de su sombrero de ala baja: dos bordones cruzados flanqueados por una concha y una calabaza, insignias de peregrinación muy populares en la época pero que no aparecen en el resto de imágenes jacobeanas de la catedral, a excepción de la vidriera de la Capilla de Santiago, obra tardía fechada ya a comienzos del siglo XVI.
20. Para la escultura en piedra, véase:
  - M<sup>a</sup>. Á. FRANCO MATA, *Escultura gótica en León*, León, 1976.
  - Id., *Escultura gótica en León y provincia (1230-1530)*.
  - Id., "Escultura medieval. Un pueblo de piedra para la Jerusalén Celeste", *La Catedral de León. Mil años de Historia*, León, 2002.
  - M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo Monumental de España. Provincia de León (1906-1908)*, Madrid, 1925.
21. Á. FRANCO MATA, "Claustro gótico...", pp. 195-232.
  - F. J. SÁNCHEZ CANTÓN, *Maestre Nicolás Francés*, pp. 28-29, láms. 44-48.
  - VV. AA., *Restauración de las pinturas murales del claustro de la Catedral de León*, Valladolid, 1997, con artículos de J. YARZA LUACES, M. GÓMEZ RASCÓN y P. L. YAGÜE HOYAL (CPA, S.L.).

*doce, estando Tomás con ellos*, tres de los apóstoles llevan bordones, alusivos sin lugar a dudas a su labor evangelizadora, a los caminos que debían recorrer para predicar la buena nueva. Podemos identificar a Santiago como el situado más al fondo, en el lado derecho. Barbado y con larga cabellera, además del bordón de caminante, lleva un alto sombrero de ala vuelta, elemento que –como veremos más adelante– caracteriza su representación como peregrino. De acuerdo con esta iconografía, podemos reconocerle también en la siguiente escena, la *Ascensión del Señor a los cielos* [Lám. 1]. Ocupando un lugar preeminente, aparece situado en el centro de la composición, conversando animadamente con otro apóstol; cubre su cabeza con el mismo tipo de sombrero y sostiene el bordón con su mano izquierda, en tanto que con la derecha señala hacia lo alto, hacia el lugar donde ha desaparecido su maestro. El ciclo pictórico del claustro concluye con la escena de *Pentecostés*, en la que volvemos a encontrar al Apóstol perfectamente individualizado. Situado en el centro del grupo de la izquierda, en esta ocasión se ha despojado del sombrero, pero lo lleva en las manos, lo mismo que el bordón.

Pasando a analizar ya imágenes individualizadas de Santiago como peregrino, debemos señalar, en primer lugar, la imagen esculpida en piedra que se localiza en la Portada del Juicio de la fachada occidental [Lám. 2]. Atribuida al llamado "Maestro de los Apóstoles del Pórtico Occidental", que desarrolla su labor entre 1280 y 1290<sup>22</sup>, muestra a Santiago con poblada barba y larga cabellera ondulada, dirigiendo su mirada hacia el frente, con una expresión bonachona, de gran serenidad. Viste túnica y manto –que deja al descubierto el hombro izquierdo– y lleva los pies descalzos, al igual que el resto de los apóstoles situados junto a él. Con el brazo izquierdo sostiene un libro cerrado, mientras que con la derecha –desaparecida– sujetaba el bordón, también parcialmente desaparecido.

Lleva un sombrero de copa baja y ala levantada, decorado con tres conchas en su parte superior. También se decora con una gran concha el zurrón o escarcela que cuelga de su costado izquierdo. Ligeramente rectangular, lleva en la parte superior una pequeña solapa que permite cerrarlo.

En la Portada de la Virgen del Dado, en el crucero norte, datada hacia 1290-1300<sup>23</sup>, encontramos al Apóstol Santiago junto a San Pedro y San



Lámina 2. Santiago Peregrino. "Maestro de los Apóstoles". Jamba izquierda de la Portada del Juicio. Fachada Occidental

Pablo, ocupando un lugar preeminente en la jamba interior [Lám. 3]. Va descalzo, vestido con una túnica rozagante y por encima una garnacha

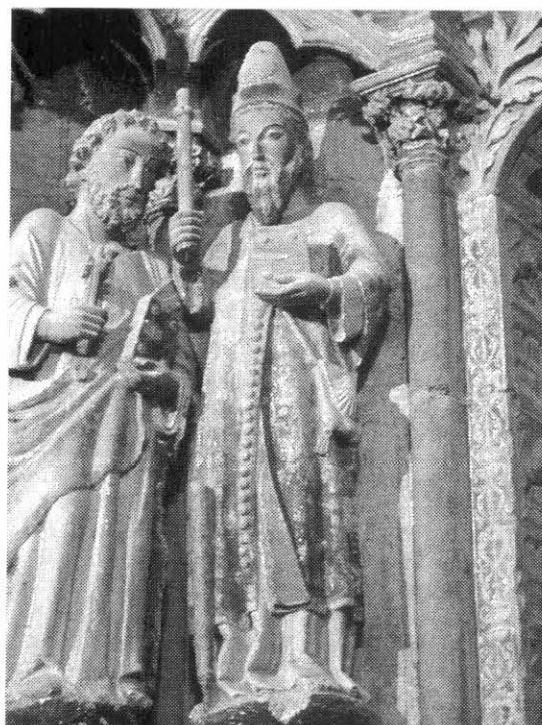


Lámina 3. Santiago Peregrino. Jamba izquierda de la Portada de la Virgen del Dado. Crucero Norte

abotonada<sup>24</sup>, cubriéndose la cabeza con un original sombrero cónico decorado en su frente con una gran venera. Otra gran concha adorna la escarcela o esportilla que lleva en su costado izquierdo. En la mano izquierda sostiene un libro cerrado, ricamente encuadernado, y con la derecha, ligeramente levantada y separada del cuerpo, sujeta un alto bordón -parcialmente mutilado- con puntera metálica y pomo en la parte superior. Con larga barba, bien cuidada, resulta muy rígido, al igual que San Pedro, vuelto hacia él en un inexistente diálogo.

Los mismos atributos que las dos imágenes anteriormente citadas presenta la imagen pétrea -fecha hacia 1350- situada en la Puerta de la Gomía, obra impulsada por el obispo D. Diego Ramírez de Guzmán (1344-1354)<sup>25</sup>. Santiago, con abundante barba partida y larga cabellera, dirige su rostro hacia el frente, con una expresión carente de sentimiento, de vida. Viste larga túnica y manto sobre los hombros, al tiempo que se cubre la cabeza con un sombrero con el ala ligeramente vuelta. Sostiene un pequeño libro cerrado en la mano izquierda, con la que también se recoge el manto, y en la mano derecha -a juzgar por su postura y posición- sujetaba el bordón, actualmente desaparecido. En el costado izquierdo, colgando por tanto del hombro derecho, lleva una escarcela cuya solapa está decorada con una gran concha.

En la ventana 15<sup>26</sup>, situada en el presbiterio, volvemos a encontrar al Apóstol Santiago caracterizado como peregrino. Identificado por la inscripción sobre su cabeza -IACOBUS- luce larga y rizada cabellera rubia y barba recortada. Aparece descalzo, vistiendo túnica hasta los tobillos y sobre ésta una especie de capa con aberturas laterales, y se cubre la cabeza con un amplio sombrero de alas caídas decorado en su parte superior con una venera. Otra venera adorna la

escarcela que tiene en su costado izquierdo, cruzada sobre el pecho. Con la mano izquierda sujeta un gran libro y apoya la derecha en el pomo superior de un bordón corto, rematado en puntera en la parte inferior<sup>27</sup>.

Santiago -identificado por la cartela situada sobre su cabeza, S. IACOBUS- aparece también como peregrino, perfectamente caracterizado, en la ventana 25, situada en el muro oeste del cruce-ro sur, obra fechada en la primera mitad del siglo XV<sup>28</sup>. Con largos cabellos, barba y gran bigote, el Apóstol viste túnica rozagante, hasta el suelo, y capa por encima. Está descalzo y lleva en la cabeza un gran sombrero de ala vuelta, decorado en su frente con una concha. Sostiene un libro cerrado en la mano izquierda y en la derecha lleva un largo bordón -que termina por encima de su cabeza- con triple pomo redondeado, uno de ellos en la parte baja, próximo a la puntera. No hay rastro del zurrón que llevaba en otras representaciones anteriores.

En la tabla que representaba el episodio de la traslación no aparecía representado el cuerpo del Apóstol, tan solo su ataúd, pero sí se han incluido dos representaciones de Santiago como peregrino en su basílica, una en la fachada y otra en el interior, sobre un altar en que un peregrino deposita su ofrenda. En la primera de ellas, en el exterior de la iglesia, a modo de estatua de piedra, el Apóstol aparece vestido con una larga túnica que impide verle los pies, y por encima de ésta una garnacha decorada en su parte superior, en el pecho, con dos veneras. Otra concha decora el zurrón que lleva en el costado derecho y posiblemente también aparecerían las conchas en el sombrero, pero éste aparece caído sobre los hombros, a la espalda. Santiago lleva bordón alto de doble pomo, que sujeta con su mano izquierda velada, mientras que con la mano derecha señala hacia el interior de la catedral.

22. Cronología propuesta por FRANCO MATA, *Escultura gótica en León y provincia*, p. 351, en tanto que Williamson data las esculturas de las jambas entre 1270 y 1300, *Gothic Sculpture 1140-1300*, Yale/Londres, 1995, p. 233.

23. Á. FRANCO MATA, *Escultura gótica en León y provincia*, p. 92.

24. C. BERNIS MADRAZO, *Indumentaria medieval española*, Madrid, 1956, p. 23.

25. FRANCO MATA, "Claustro gótico...", p. 209.

26. En opinión de Demetrio de los Ríos es una obra del siglo XIV, mientras que Gómez Moreno -que es seguido por Gómez Rascón- la sitúa a fines del siglo XIII; Fernández Arenas y Franco Mata, por su parte, opinan que debe fecharse en el siglo XV.

27. FERNÁNDEZ ESPINO confundió los rubios bucles del cabello con una calabaza, lo que le hizo imaginar un bordón más alto. Su dibujo condicionó el análisis de Fernández Arenas, que describe al Apóstol llevando dicha calabaza en el bordón. FERNÁNDEZ ARENAS, FERNÁNDEZ ESPINO, *Las Vidrieras de la Catedral de León*, pp. 200 y 202.

28. FERNÁNDEZ ARENAS, *Las Vidrieras de la Catedral de León*, p. 46.

Dentro de la catedral el Apóstol vuelve a aparecer representado como peregrino. En esta ocasión viste túnica y manto -un atuendo más intemporal- y cubre su cabeza con un sombrero de ala baja decorado con tres conchas. Otra concha decora su pecho y junto a ella vemos la correa del zurrón, oculto por el manto. Sostiene un bordón alto de doble pomo en la mano derecha y con la izquierda señala el lugar donde los peregrinos deben depositar sus ofrendas<sup>29</sup>.

En la sillería alta del Coro<sup>30</sup>, obra ejecutada entre 1464 y 1475 por Juan de Malinas, el Apóstol luce abundante barba, con grandes mechones, y cabellera ondulada. Viste una larga túnica -que le llega hasta el suelo- cerrada en la parte superior con dos botones y ceñida con un cinturón. Encima lleva un amplio manto que deja al descubierto el hombro derecho y recoge sobre el brazo izquierdo. Se cubre la cabeza con un amplio sombrero de ala vuelta, decorado en su frente con una gran concha [Lám. 4].

Va descalzo, asomando su pie derecho bajo la túnica. En la mano derecha sostiene un libro-bolsa, mientras que con la izquierda coge un largo bordón, cuya altura es prácticamente equivalente a su estatura. Rematado en un pomo circular, posee una puntera metálica. Por encima de su cabeza aparece su nombre -S. Jacob Zebeteus-, flanqueado por la inscripción "Beatus vir qui suffert tentationem", texto perteneciente a la Epístola de Santiago el Menor (Santiago 1, 12).

En la segunda mitad del siglo XV se fecha la imagen de Santiago Peregrino en piedra caliza



Lámina 4. Santiago Peregrino. Sillería alta del Coro.

conservada en el Museo de León<sup>31</sup>. Aunque se desconoce su procedencia, existen indicios que parecen avalar que su origen se encuentra en la Catedral de León, en la importante escuela que surgió en relación con el Maestro Jusquín, marcada por el influjo borgoñón.

El Apóstol posee una larga cabellera que le cae

29. Posiblemente existió otra imagen del Apóstol -seguramente como peregrino- en las entrecalles del retablo mayor. Vid FRANCO MATA, "Pintura medieval...".
30. M<sup>a</sup>. D. CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA - I. GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, - M<sup>a</sup>. D. TEJEIRA PABLOS, *El coro de la catedral de León: arte, función y símbolo*, León, 2000.
- Á. FRANCO MATA, "El "Doble Credo" en el arte medieval hispánico", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, XIII (1995), pp. 119-136.
  - Id., "El "Doble Credo" en las sillerías de coro góticas", *Archivo Ibero-Americano*, 221-222 (Enero-Junio 1996), pp. 103-119.
  - Id., "El "Doble Credo" en León", *Escultura gótica en León y provincia. 1230-1530*, León, 1998, pp. 509-527.
  - I. MATEO GÓMEZ, "Sillería del Coro. Escenario para el Oficio Divino", *La Catedral de León. Mil años de Historia*, León, 2002, p. 179; lám. en p. 178.
  - M. GÓMEZ RASCÓN, *El coro de la Catedral de León*, León, 1994, esp. pp. 53-54.
  - M<sup>a</sup>. D. TEJEIRA PABLOS, *La influencia del modelo gótico flamenco en León: La sillería de coro catedralicia*, León, 1993, esp. p. 43.
  - Id., *Las sillerías de coro en la escultura tardogótica española. El grupo leonés*, León, 1999.
31. E. DÍAZ-JIMÉNEZ Y MOLLEDA, *Historia del Museo Arqueológico de San Marcos de León. Apuntes para un catálogo*, Madrid, 1920, p. 106.
- L. A. GRAU LOBO, Ficha nº 263 en el Catálogo *Orígenes. Arte y cultura en Asturias. Siglos VII-XV*, Oviedo, 1993, pp. 417-418.
  - Id., Ficha en el Catálogo *Santiago. La Esperanza*, Santiago de Compostela, 1999, pp. 424-425.
  - Id., Ficha en el Catálogo *Ulltreía. Camino de Santiago por el Museo de León*, León, 1999, pp. 21-22.
  - VV.AA., *Santiago en España, Europa y América*, Madrid, 1971, Lám. 461, p. 339.
32. Vid Nota 31, esp. artículos de A. Franco Mata.

sobre los hombros y tiene una larga barba partida en dos grandes mechones, además de un largo y fino bigote. Con ojos almendrados y boca entreabierta, presenta la nariz fracturada y dirige su mirada ligeramente hacia abajo. Viste un blusón del que se ve la abotonadura superior, desabrochada, y se cubre con un amplio manto, que forma pesados pliegues. Cubre su cabeza con un gran sombrero de ala vuelta, decorada con una venera de gran tamaño.

La pieza se encuentra muy deteriorada en la parte inferior, por lo que no podemos precisar qué tipo de calzado llevaba. Con su mano izquierda sostiene, a la altura de la cadera, un grueso bordón, que se encuentra fragmentado. Las marcas que se aprecian a la altura del hombro y en el sombrero inducen a pensar que el citado bordón sería bastante largo. Con la mano derecha, de largos dedos, sostiene una filacteria, también deteriorada, en la que se aprecia el inicio de una letra. Posiblemente se trate de una cartela identificativa, en la que aparecería su nombre, aunque también podría hacer alusión a la frase del Credo que le correspondería, tal y como aparece en otras representaciones semejantes<sup>32</sup>.

También se vincula a los importantes talleres escultóricos de la catedral leonesa -bien al Maestro Jusquín o Juan de Badajoz el Viejo, bien a los maestros de la sillería del coro, Juan de Malinas y Diego Copín- la talla en madera<sup>33</sup> conservada en el Museo de León<sup>34</sup>.

Santiago, con poblada barba y larga cabellera, lleva un alto sombrero decorado en su frente con una gran venera. Luce un amplio manto sobre larga túnica abotonada que llega hasta el suelo, aunque permite ver su pie izquierdo, descalzo. Ha perdido su mano derecha, pero la posición del brazo, levantado, sugiere que llevaría un alto bordón, del cual no ha quedado rastro<sup>35</sup>. Con su mano izquierda sostiene un libro abierto que muestra al frente, lo que ha llevado a identificar esta imagen como Santiago Doctor o Evangelizador. Carece de cualquier otro atributo que lo relacione con la peregrinación, como el zurrón.

En último lugar, cabe destacar la representación de Santiago Peregrino en la segunda ventana de la Capilla de Santiago, realizada entre 1507 y 1508 por el maestro burgalés Diego de Santillana que, formado en la tradición flamenca, se hace eco de las nuevas formas italianizantes<sup>36</sup>.

El Apóstol, de larga cabellera y barba blancas, se cubre la cabeza con un sombrero de ala ancha, en cuyo centro aparece una concha flanqueada por un bordón con calabaza en el lado izquierdo y dos bordones cruzados en el derecho. Dirige su mirada hacia la izquierda, por lo que parece dialogar con su hermano San Juan Evangelista, situado a su lado.

Viste una larga túnica de color azul ceñida en la cintura y con escote abierto. Llega hasta el suelo, lo que no impide que podamos ver sus pies desnudos. Sobre la túnica lleva un amplio manto

33. C. DEBEN, *El Hostal de San Marcos*, León, 1974, p. 28.

- DÍAZ-JIMÉNEZ Y MOLLEDA, *Historia del Museo Arqueológico de San Marcos de León. Apuntes para un catálogo*, pp. 91 y 106.

- M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo monumental*, p. 313.

- L. A. GRAU LOBO, Ficha nº 69 en *Museo de León. Guía-Catálogo de 100 piezas. Objetos de Historia*, Valladolid, 1993, p. 126.

- Id. Ficha en el *Catálogo Ultreía. Camino de Santiago por el Museo de León*, León, 1999, p. 22.

- L. MAÍZ ELEIZEGUI, *La devoción al Apóstol Santiago en España y el arte jacobeo hispánico*, Madrid, 1953 (2ª ed.), p. 123.

- J. RIVERA BLANCO, Ficha 97 en el *Catálogo Las Edades del Hombre. IV. El contrapunto y su morada*, Salamanca, 1993, p. 178.

- J. RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, "El Camino de Santiago en la provincia de León", *Santiago en toda España*, Madrid, 1972, p. 216.

- J. M. VILLANUEVA LÁZARO, *La ciudad de León. Del gótico mudéjar a nuestros días. Siglos XIV-XX*, León, 1980, p. 93.

34. Gómez-Moreno afirmó que la pieza procedía de San Miguel del Camino, pero la documentación conservada en el Museo de León induce a pensar que procede de la Catedral.

35. Si conserva el bordón la representación de Santiago Peregrino de la Portada del Rey Casto de la Catedral de Oviedo, directamente inspirada en esta imagen, como apunta M<sup>a</sup>. D. TEIJEIRA PABLOS en su ponencia sobre *La última escultura gótica. Las obras del siglo XV*.

36. FERNÁNDEZ ARENAS, *Las Vidrieras de la Catedral de León*, pp. 18 y 49.

- FERNÁNDEZ ARENAS, FERNÁNDEZ ESPINO, *Las Vidrieras de la Catedral de León*, p. 124; reproducción en p. 225.

- GÓMEZ RASCÓN, *Las Vidrieras de la Catedral de León. Cristal y Fe*, p. 108.

- V. NIETO ALCAIDE, "Las vidrieras de Diego de Santillana y las arquitecturas del romano", *Estudios de Historia del Arte en honor del Profesor Doctor D. Ramón Otero Túñez*, Santiago de Compostela, 1993, pp. 451-464.

- D. de los RÍOS Y SERRANO, *La Catedral de León*, Vol. I, pp. 169-170.

37. El sepulcro, tapiado durante mucho tiempo, fue descubierto en 1911 por el Sr. Torbado, arquitecto-restaurador de la cate-



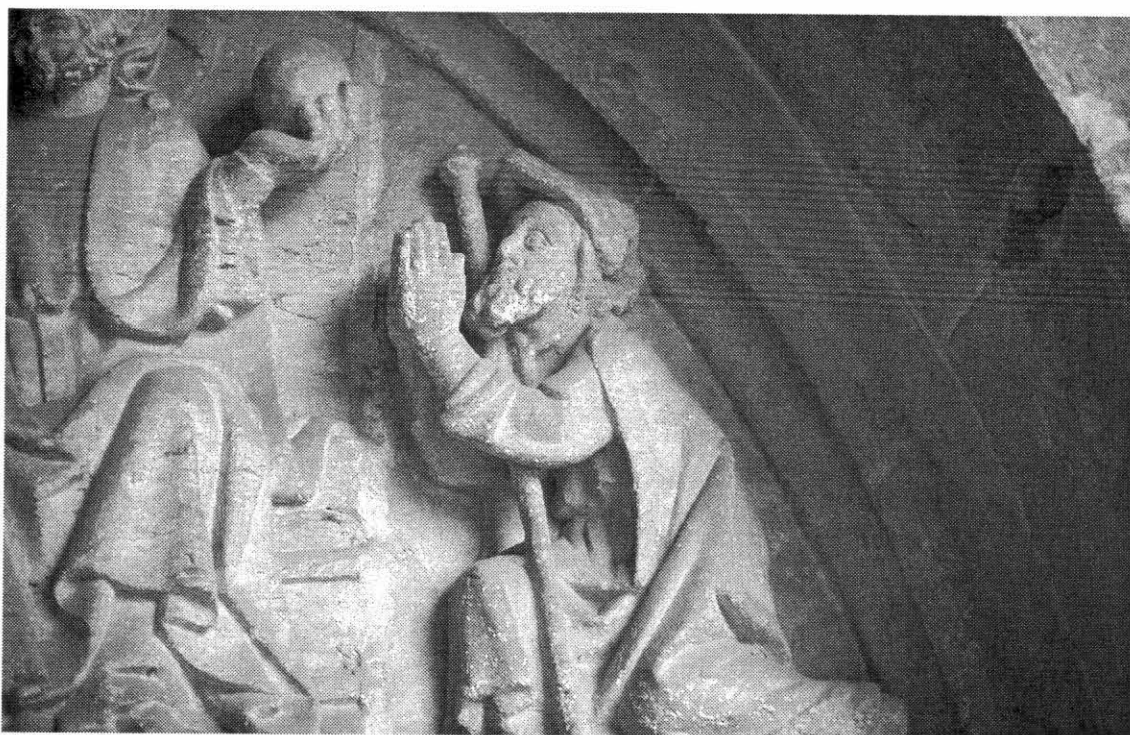


Lámina 5. Santiago Peregrino orante. Sepulcro del presbítero Domingo Yáñez. Claustro

rojo que recoge con su mano izquierda, en tanto que con la derecha, levantada hasta la altura del hombro, sujeta un alto bordón de doble pomo redondeado que sobrepasa su estatura. En el costado izquierdo, cruzado en bandolera, lleva el clásico zurrón o escarcela.

Volviendo atrás en el tiempo, podemos estudiar una interesante representación de Santiago como peregrino orante, arrodillado, en el sepulcro del presbítero y canónigo Domingo Yáñez (+ 1272) en el claustro<sup>37</sup>. El lucillo está presidido por la figura de Cristo entronizado flanqueado por la Virgen María y Santiago, ambos arrodillados, cuando -de acuerdo con la iconografía tradicional- este honor corresponde a San Juan Evangelista. La sustitución de éste por su hermano

debe indicar la devoción del finado hacia el Apóstol Santiago.

Santiago luce un largo bigote y barba partida en dos grandes mechones. Con grandes ojos saltones, dirige su mirada -y sus súplicas, a juzgar por su actitud orante- hacia el Salvador. Cubre su cabellera con un sombrero -de ala ancha, recogida por detrás y echada en visera por delante- del que cuelga un cordón o barboquejo que permitía sujetarlo a la cabeza o bien llevarlo sobre los hombros [Lám. 5].

Va descalzo, lleva túnica ceñida a la cintura y por encima viste un pesado manto. Apoyado en su pierna derecha, flexionada y adelantada, y sujetado entre los dos brazos, tiene un bordón de

dral. Al parecer es obra de un escultor local, conocedor de las formas del "Maestro de la Virgen Blanca".

- FRANCO MATA, *Escultura gótica en León*, pp. 441-442, lám CXLII.

- Id., *Escultura gótica en León y provincia*, pp. 408-409, lám 274 (p. 745).

- Id., "Claustro gótico..." , p. 201, lám. en p. 201.

- GÓMEZ MORENO, *Catálogo Monumental*, Vol. I, p. 243; Vol. II, lám. 300.

- VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA, URÍA RÍU, *Las peregrinaciones*, Tomo I, p. 572, lám XXV.

38. Deudora de esta imagen es la figura del peregrino arrodillado que aparece en el tercer sepulcro descubierto en 1911 por el Sr. Torbado -junto con el ya citado perteneciente al presbítero Domingo Yáñez y con el sepulcro del deán Martín Fernández. A ambos lados de un Calvario con Cristo crucificado, la Virgen y San Juan, aparecen dos personajes arrodillados, sensiblemente más corpulentos. Él, como peregrino de Santiago, va descalzo, viste túnica y manto, se cubre la cabeza con un sombrero apuntado y entre las manos unidas en oración sostiene un bordón. Es una obra fechable en el siglo XIV. Vid ,FRANCO MATA, *Escultura gótica en León y provincia*, p. 431.

39. Para la escultura funeraria, además de la bibliografía citada en la Nota 20, véase:



Lámina 6. Zurrón decorado con una venera. Detalle del sepulcro de don Martín el Zamorano. Crucero Norte

pomo redondeado en la parte superior y puntera metálica en la inferior. Es de tamaño medio, por lo que llegaría aproximadamente hasta los hombros del Apóstol si éste apareciese erguido<sup>38</sup>.

#### OTROS MOTIVOS JACOBEO

Además de las representaciones del Apóstol ya analizadas, son relativamente abundantes las referencias a la peregrinación jacobea existentes en la catedral, tanto en escultura como en las vidrieras. Vamos a ver en ellas cómo algunos de los atributos que caracterizaban a Santiago como peregrino -sombrero, bordón, zurrón con concha- identificaban también a aquellos fieles que se dirigen hacia la tumba apostólica en Compostela.

El monumento sepulcral de Rodrigo II Álvarez<sup>39</sup> (+ 1232) -colocado en la capilla del Carmen al trasladarlo de su emplazamiento original- introduce en España el modelo denominado "enfau", con prototipos conocidos en Francia, y desde el punto de vista iconográfico supone una novedad

al representar el tema de la caridad: un grupo de servidores sale del palacio episcopal para distribuir pan y vino entre mendigos, tullidos y peregrinos. Copia fiel de este sepulcro será el del obispo D. Martín II Rodríguez o Arias (+ 1242), excavado en el muro occidental del crucero norte, de mayor calidad artística. Posteriormente éste fue copiado sin apenas variaciones en el lucillo del obispo D. Diego II Ramírez de Guzmán (+ 1354), ubicado actualmente en la tercera capilla absidal, adonde fue trasladado en 1728 de la capilla inmediata donde había recibido sepultura.

Para nuestro estudio, nos interesa analizar los frentes del sepulcro, donde se han representado las obras de caridad ordenadas por el prelado a la hora de su muerte<sup>40</sup>. Existen notables diferencias entre las tres representaciones. En el primero de los casos -sepulcro de don Rodrigo II- los que reciben los alimentos son peregrinos o caminantes, hombres y mujeres. Siete de ellos portan bordones y todos -a excepción de uno, el situado en último lugar en el primer plano- tienen la cabeza cubierta, unos con capirotos y la mayor parte con

- R. SÁNCHEZ ARMEJERAS, *Investigaciones iconográficas sobre la escultura funeraria del siglo XIII en Castilla y León*, Santiago, 1994, pp. 41-54.

- Id., "Dos ejemplos de patronazgo en la iconografía de la escultura funeraria gótica leonesa", en *Patronos, Promotores, Mecenas y Clientes*, Actas del VII Congreso Español de Historia del Arte (Murcia, 1988), Murcia, 1992, pp. 81-86.

40. J. YARZA LUACES, "Despesas fazen los omnes de muchas guisas en soterrar los muertos", *Fragments*, 2 (1985), pp. 4-19. (Reproducido posteriormente en *Formas artísticas de lo imaginario*, Barcelona, 1987, pp. 260-292) esp. p. 15 (283).

41. La escena aparece aquí invertida, con los servidores en el lado izquierdo y los necesitados en el lado derecho.

sombreros de alas caídas y copa cónica, pero ninguno de ellos lleva un atributo que los relacione con la peregrinación jacobea -léase la clásica venera-. En el sepulcro de don Martín el Zamorano<sup>41</sup>, en cambio, aparecen ya tres personajes que lucen un zurrón en su costado, y en dos de ellos éste se decora con una venera [Lám. 6]. Dos de ellos son tullidos o enfermos que se apoyan en sus muletas y el tercero lleva un bordón corto de pomo redondeado. Más alto es el bordón que sujeta entre sus brazos otro de los peregrinos, vestido con un tabardo de pieles pero que no lleva zurrón. Por último, en el sepulcro de don Diego Ramírez se repite la misma escena sin ninguna variación, ejecutada eso sí con más torpeza, por manos menos hábiles.<sup>42</sup>

Por último, otro peregrino jacobeo -con venera en el sombrero, doblado por delante, vestido de colete, calzones y medias- aparece en la orla del ventanal situado junto al testero de la Capilla de Santiago<sup>43</sup>, obra dirigida por Juan de Badajoz el Viejo entre 1500 y 1505.

## CONCLUSIONES

Barbado y con largos cabellos, Santiago aparece siempre descalzo, elemento en relación con su condición de apóstol y no con su caracterización como peregrino.

En todas las imágenes individualizadas del Apóstol éste lleva en las manos, generalmente en la izquierda, un libro cerrado -atributo que suele caracterizar a los apóstoles en general, pero que puede ser entendido como una alusión a su misión evangelizadora, a su predicación-. Las dos imágenes del Museo de León presentan variantes, pues en el caso de la talla en madera es un libro abierto y en la escultura en piedra el libro ha sido sustituido por una filacteria. Excepción a la

norma general son las dos imágenes que Nicolás Francés incluye en el episodio de la traslación, con un carácter secundario. En ambos casos Santiago emplea su mano libre para indicar algo, un lugar concreto<sup>44</sup>.

En todas las representaciones de Santiago como peregrino el Apóstol lleva un bordón o bastón de caminante. En uno de los casos -vidriera 15- se trata de un bordón corto, que termina a la altura del pecho, pero en el resto de representaciones es un bordón alto, que a menudo sobrepasa la estatura del Apóstol. Ambos tipos de bordones llevan el resto de peregrinos representados en la catedral, aunque podríamos hablar -en este caso- de un mayor número de bordones cortos.

A excepción de las representaciones del sepulcro de Domingo Yáñez -ya indicada su especificidad-, la vidriera 25, la Sillería del Coro y las dos imágenes del Museo de León -estas cuatro últimas obras del siglo XV- el resto de imágenes de Santiago llevan en el costado un zurrón decorado con una concha. Siempre aparece en el costado izquierdo, salvo en las dos imágenes ya aludidas del retablo mayor. Este elemento -el zurrón o esportilla- es el que caracteriza también a la mayor parte de los peregrinos jacobeos. Lo llevarán tanto los peregrinos sanos, que utilizan el tradicional bordón, como los tullidos o lisiados, que usan muletas. Resulta interesante, por tanto, destacar que el zurrón decorado con una concha -principal elemento que vincula a Santiago con la peregrinación- desaparece de su iconografía en el siglo XV.

Como peregrino, Santiago siempre se cubrirá la cabeza con un sombrero, cuya tipología es variadísima: cónico, de ala caída, de ala vuelta, de alas puntiagudas, etc. Siempre está decorado con una concha -o con tres como la imagen del pórtico occidental-. Como excepción puede citarse la vidriera de la Capilla de Santiago, donde apa-

42. Figuras muy semejantes -peregrinos y tullidos- aparecen en varias vidrieras de las capillas absidiales, asociadas a las figuras de obispos en actitud de bendecir. Profundamente restauradas a finales del siglo XIX, su inspiración en los sepulcros anteriormente citados es manifiesta. Destaca, por su interés, la rosa de la tercera ventana de la Capilla del Nacimiento, donde encontramos una escena estrechamente relacionada con la peregrinación jacobea, concretamente con la tumba del Apóstol. Con unas arquitecturas que aluden a la basilica compostelana al fondo, el centro de la composición está ocupado por una arqueta de plata apoyada sobre unas columnillas, alusiva sin duda al sepulcro apostólico. En torno a ella se disponen varios peregrinos orantes, cuya indumentaria es muy variada, pero no faltan los clásicos atributos jacobeos.

43. FRANCO MATA, *Escultura gótica en León y provincia*, pp. 497-498.

44. Tampoco lleva libro el Apóstol en el sepulcro de Domingo Yáñez, pero eso viene motivado por su especial actitud o posición, con las manos en oración.

45. Los dos hermanos se disponen en dos vidrieras diferentes, pero contiguas.

recen más insignias de peregrinación -bordón con calabaza y dos bordones cruzados- al igual que en la indumentaria del peregrino en Foncebadón del retablo mayor.

Veneras decorando las vestiduras de Santiago sólo aparecen en las dos imágenes pintadas por Nicolás Francés, a las que aludimos frecuentemente dada su condición de excepción a la norma.

En relación ya a su colocación o disposición, siempre ocupa un lugar destacado, de acuerdo con el canon de la Misa. Muy vinculado a su hermano San Juan Evangelista, aparece a menudo a su lado -Portada del Juicio, Vidriera 15, Vidrieras 24-25<sup>45</sup>, Sillería del Coro, Capilla de Santiago-. Frecuentemente aparece situado

junto a San Pedro -Portada del Juicio, Portada de la Virgen del Dado- y San Pablo -Portada de San Froilan, Puerta de la Gomía, Vidrieras 15-16-, desplazando a San Andrés y ocupando un lugar destacado dentro del Colegio Apostólico.

Ejemplos destacadísimos de esta preeminencia del Apóstol son la Portada del Dado, donde ha usurpado el lugar que le corresponde a San Pedro, en la jamba interior, y, especialmente, el sepulcro de Domingo Yáñez, donde ha suplantado a su hermano Juan junto a Cristo entronizado y su madre. Posiblemente responda a una especial devoción del finado, pero en cualquier caso nos indica que el Apóstol goza del fervor popular y es objeto de un importante culto.